



Carta de São Paulo

El X Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, realizado del 24 al 26 de abril, en São Paulo, Brasil, con el tema *Construcción de Ciudadanía en Ciudades Multiculturales* se ha inspirado en principios de promoción de la ciudadanía global y en la consolidación de la democracia respecto a la pluralidad de las diferentes manifestaciones socioculturales, principios expresados en las cartas de los anteriores Congresos de Ciudades Educadoras y en otras declaraciones de promoción de los derechos.

Este Congreso ha contado con setecientos participantes, reuniendo a representantes de 62 Ciudades Educadoras y de más de 50 ciudades no miembro de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (AICE), además de múltiples organizaciones de la sociedad civil. Durante el Congreso, se han presentado cerca de 250 experiencias. Los debates, contruidos a partir de las conferencias y de los intercambios de experiencias, se han organizado a partir de tres ejes: La ciudad como espacio de aprendizaje; Identidad, Diversidad, Ciudadanía; Inclusión, Equidad, Derechos. Un conjunto de 27 preguntas abrió el debate sobre el concepto de Ciudad Educadora y sus relaciones con la democracia poniendo el acento en el multiculturalismo.

La concepción de ciudad, expresada en la carta de CE, se ha reafirmado a través de los principios y de las prácticas ya consagrados que revelan la importancia del reconocimiento de la educación en diferentes espacios de la ciudad (campo y ciudad), como un ejercicio de ciudadanía universal, con intencionalidad, en la búsqueda para hacer efectiva la democracia y la sostenibilidad en consonancia con la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible 2005-2014 de las Naciones Unidas, y el reconocimiento y el respeto de la diversidad cultural.

Se ha defendido una concepción de la educación humanista y autónoma que tenga en cuenta la ampliación del alcance de las políticas públicas gubernamentales y no gubernamentales, asociadas a las diferentes dimensiones de la cultura: simbólica, económica, social, política... Se ha reafirmado el respeto y la valorización de la convivencia multicultural desde una perspectiva intercultural y de mestizaje que construye nuevas relaciones humanas y sociales, basadas en la afirmación y la creación de nuevas identidades. Esta defensa busca promover, desde la contemporaneidad, una ciudadanía que se manifieste en la vida cotidiana de las ciudades al potenciar el uso creativo del conocimiento que se constituye en la integración de la razón y la emoción.

Entre los aspectos destacados como necesarios para la construcción de una Ciudad Educadora, se encuentra la apropiación de la ciudad como espacio público que tiene en cuenta las identidades como construcciones históricas que se concretizan en su territorio. Por eso, acoge y reconoce las diferentes culturas.

El Congreso ha destacado la necesidad de crear políticas consistentes que incluyan la revisión de los actuales marcos legales de las ciudades, de forma que se promueva la creación de canales de participación activa para la toma de decisiones que hagan posible la construcción de relaciones sociales, y que tengan a la persona como eje central, legitimando así los principios de las Ciudades Educadoras.

La transversalidad, la articulación interinstitucional y la interdepartamentalidad favorecen la construcción de redes que integran los diferentes sujetos en la planificación y en el desarrollo de las acciones con el fin de garantizar los derechos sociales, políticos, económicos y culturales, teniendo en cuenta cuestiones ético-raciales, de género, de orientación afectivo-sexual, de creencia y de intergeneracionalidad así como el respeto a las especificidades de la infancia, de la adolescencia, de la juventud, de las personas discapacitadas, de las personas mayores y el estímulo al ejercicio de la responsabilidad del ciudadano.

La complejidad del proceso educativo, que transcurre en diferentes espacios y tiempos, en las dimensiones informales, no formales y formales revela la pertinencia de la educación integral y permanente según la dinámica y la composición sociocultural y socioambiental, concreta de las ciudades.

La Ciudad Educadora es el espacio de la democracia en la base de la sociedad y en la vida cotidiana del ciudadano; del arte de la convivencia entre las diferentes diferencias y las múltiples semejanzas, de la diversidad, del respeto, de la construcción y del compartir; de la importancia dada a la arquitectura urbana, a poder local, a la territorialidad, al cuidado del medio ambiente y a la humanización de las relaciones sociales.

São Paulo, 26 de abril de 2008
Comité Científico del Congreso
Palácio das Convenções do Anhembi